

XXIV

LAS AVES

No vamos aquí a tratar más que de las aves domésticas, que son las que están en relación con la ganadería; pues hay una importante rama con abundante refranero en las de caza, como las perdices, que caen fuera del tema de este refranero.

Las aves no son, según el pueblo, una fuente de riqueza tan firme como el otro ganado, pues dice: "*Animal de pico, no te hará rico*"; "*Hacienda de pluma, poco dura*"; "*Caudales de pluma y de guiso-poco, duran poco*".

En la provincia de Santander, muy destacada como la primera de España en cuanto a la producción del ganado, se considera que las aves no son un buen negocio, según los refranes recogidos por el Ingeniero Sr. García-Lomas, pues dicen: "*Larga avería, embarga noche y día*"; "*A la larga, la avería embarga*".

Las gallinas.

La gallina es el ave doméstica más fácil de criar y que proporciona mayor utilidad; se adapta en todos los climas, y por eso es muy abundante

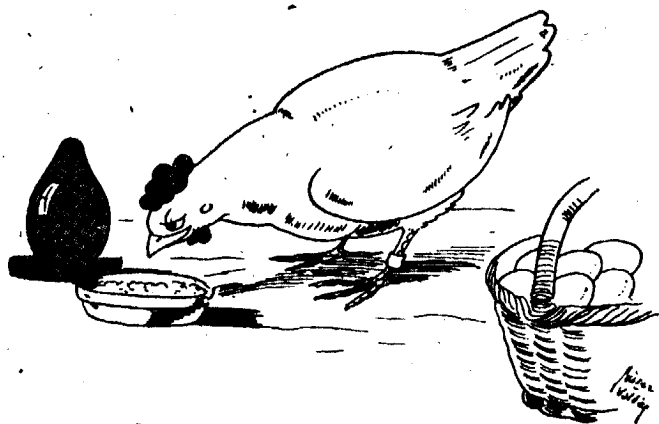
el refranero que de ella trata: “Bueyes, ovejas, gallinas y abejas”; “Más provecho dan cien gallinas bien tratadas que cien ovejas preñadas”; “Dios te dé salud y gozo y casa con corral y pozo”; “Quien regala una gallina, de ella y de cien huevos se priva”; “Gallinas y dineros, ponen huevos”, en cuanto a lo del dinerò se refiere a las rentas que producen; “Gallina comida, ya no pone huevos; dinero gastado, no gana dinero”; y por eso, “Gallina ponedora y mujer silenciosa, valen cualquier cosa”.

Algunos refranes indican que nunca debe matarse una gallina que está poniendo, pues “Quien se come su gallina, se come de una vez los muchos huevos que ponía”; “Quien se come la gallina, de muchos huevos se priva”; “A la gallina que pone, dale escaña; y a la que no, con la caña”; “Gallina que no pone, y mujer que no pare, para el labrador poco valen”.

Se refieren a lo que cuesta mantenerlas los de “Doce gallinas y un gallo, comen tanto como un caballo”; “Doce gallinas y un gallo, hacen costo por un caballo”; indica que ya son apreciables el de “Doce gallinas y un gallo, corral bien poblado”.

Como siempre, la alimentación es base esencial para la mejor producción, y es curioso que la mayoría de los refranes hagan referencia a los huevos, considerándolos, más importantes en la gallina que su propia carne: “Por el pico pone la gallina sus huevecicos”; “Bien han de comer si bien han de poner”; “Gallina que bien come, huevos pone”; “Las gallinas así ponen, como comen”, y, por el contrario, “Gallina que mal come, mal pone”; “Gallina que

no come, no pone"; "La gallina que no come, se come el huevo que no pone"; "Poco pienso, pocos huevos"; "Del pienso viene el huevo"; "No pone la gallina del gallo, sino del papo"; "No pone la gallina del gallo, sino también del papo; porque de gorda pone, aun-



"Gallina que bien come, huevos pone".

que el gallo no la tome"; "La gallina no pone por el culo, sino por el puño"; "Más tiene el ama el huevo en el puño, que la gallina en el culo"; "A la gallina, apriétala el puño y apretarte ha el culo"; "Levanta a la gallina la mano, y levantarte ha el rabo".

El pienso a base de cereales resulta caro, por eso, "Gallina gorda y con poco dinero, no puede ser, compañero"; "La gallina en casa rica, siempre pica"; "Poner huevo y no comer trigo, eso no va conmigo"; "Gallo de molinero, gato de pescadero, mozo de posadero, nunca hambriento", porque siempre tiene comida abundante.

Hemos encontrado unos refranes que nos indican la preferencia de las gallinas por la hierba llamada "pamplina", y que son los de "*La avena, para paja es buena; el carretón, para el lechón; la pamplina, para la gallina; la alverjana, para la marrana, y el vallico, para el borrico*"; estando aún más completo el de "*El almirón, para el lechón; el vallico, para el borrico; la avena, para paja es buena; la pamplina, para la gallina; la amapola, para la lechona, y la lenteja, para la puerca vieja*"; "*Donde hay gallinas, no hay pamplinas*".

Veamos ahora otros cuidados o costumbres que tienen estas aves. Desde luego, sabido es que el gallo es el animal más madrugador, pues se despierta y canta siempre antes de que venga el día, y por eso, "*El gallo es el reloj del campo*", dice el refranero, y "*Cuando suena la gallerada, ya viene cerca la madrugada*"; "*La gallina que canta al maitín y la mujer que sabe latín, nunca hacen buen fin*"; "*El canto del gallo, despierta al caballo*". Pero por lo mismo que es el animal más madrugador, es también el que primero se acuesta, pues "*Gallo que canta a sol puesto, canta a muerto*"; "*Gallinas y viento, se duermen a sol puesto*"; "*La mujer y la gallina, a casa con de día*".

No necesitan las gallinas salir al corral, pues "*Gallinas y mujeres, entre cuatro paredes*"; "*La mujer y la gallina, hasta casa de la vecina*"; "*La mujer y la gallina, por andar anda perdida*"; "*La mujer y la gallina, por andar se pierde aina*"; "*La doncella y la gallina, hasta la casa de la vecina; mas si la vecina tiene hijo, no salga la doncella de su escondrijo*";

“La gallina, hace mala vecina”, porque riñen por los huevos que ponen; *“Mujer contenciosa y gallina que pone, llenan la casa de voces”*, porque cacarea; *“Gallinas y mujeres, dejar el trigo por el estiércol sue-len”*, es decir, que no saben escoger.

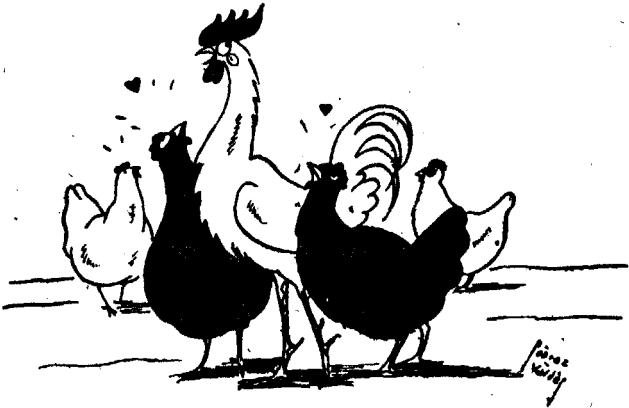
Como se multiplican fácilmente, dice el refranero que *“De gallinas y hadas malas, pronto se hinchan las casas”*.

“El ruin averío, después de comer, tiene frío”; *“Canta el gallo en el carrejo, si hace sol y llueve recio”*; *“Canta el gallo en la cocina, con él y mojarrina”*, y en estos refranes, recogidos en la provincia de Santander por García Lomas, llaman mojarrina a la lluvia menuda; *“El gallo inglés encerrado, y el burro entero aparejado”*.

Encontramos algunas relaciones de la gallina y el gallo, como las de *“Las gallinas hacen al gallo ron-cero”*; *“Gallina que al gallo espanta, córtale la gar-ganta”*; *“Gallina que canta como gallo, pone a su dueño a caballo”*; *“Con un solo grano convida a doce gallinas el gallo”*; *“La gallina bien galleada, y la moza bien requebrada”*; *“Al capón que se hace gallo, azotallo”*.

Algunas condiciones o cualidades externas nos dan a entender si las aves son buenas o malas, como, por ejemplo, *“El buen gallo, siempre está flaco”*, de tanto ir al serrallo de sus gallinas; *“La mujer y la ga-lina, pequeñina”*; *“De la gallina, la negra; del an-sarón, el pardo; de la mujer, la pecosa”*; *“Mal le va al gallo, cuando le pica el papo”*; *“Niños y pollos, siempre comiendo y siempre hambrientos”*; *“Capo-nes, de Caspe”*; *“En Caspe, capones, gordos y gran-*

des". También, según el pueblo, por el aspecto exterior de la gallina, se puede pronosticar cómo serán los huevos, pues *"La gallina negra es la que pone huevos de dos yemas"*; *"La gallina prieta, pone los huevos blancos"*; *"De gallina negra, huevos blan-*



"El buen gallo siempre está flaco".

cos", y *"De aquella mē deje Dios comer, que deja los pollós y comienza a poner"*.

No todos los meses son iguales para las aves domésticas, ni en todos requieren los mismos cuidados, pues tanto el calor como el frío excesivos les perjudica mucho, y así dice el refranero: *"Nieve febrerilla, en las patas se lleva la gallina"*.

En el otoño es cuando la gallina puede decirse que deja de poner, por eso, *"Para vendimiar, vende tu corral; pero para Navidades, vuélvele a comprar"*; *"En septiembre, tus gallinas vende; por Navidad, vuélvelas a comprar"*; *"Por vendimias, pelechan la*

mujer y la gallina", es decir, que se les cae la pluma o el pelo; "Por Santa Catalina (25 de noviembre), vende tus gallinas; por San Sebastián, vuélvelas a comprar", con las variantes de "Por Santa Catalina, vende tus gallinas; por Navidad, vuélvelas a comprar"; "Por Santa Catalina, mata tu gallina; por San Nicolás (10 de septiembre), el gallo matarás".

"Gallina gentil, echada en marzo y sacada en abril"; "Por la Dominica de bona, deja el pollo y toma la polla; o deja el gallo y toma la polla"; "La noche de San Pedro, cada gallo canta en su gallinero; y el bueno en el suyo y en el ajeno"; "Pollo de julio, o le duele la cabeza o le duele el culo".

Ciertas actitudes de las aves, como las de otros animales, señalan cambios de tiempo, y así, "Si el pollo le pica al gallo, anuncia mal año"; "Los años malos, pican los pollos a los gallos"; "Si a prima noche cantan los gallos, viento solano"; "Gallos anticipados, tiempo cambiado"; "Si las gallinas se espulgan, agua segura"; "La gallina que se hispe, pozas trae"; "Gallina que mucho escarba, gallo que mucho canta y ganso que mucho grazna, son tres muchos que traen agua"; "Cuando el gallo junta la parva y la gallina la escarba, dos higas para la parva".

Mucho más amplio es el refranero referente a la época de poner los huevos. Sabido es que cuando menos ponen es en el otoño, pues "Por las vendimias, no hay ponedoras gallinas"; "Sordas son gallinas en las vendimias", pues como no ponen, no cacarean; "Gallina que pone por vendimias, ¡buena gallina!"; "Hidalga es la gallina que pone por la vendimia";

“Reina es la gallina que pone huevos por la vendimia”.

Aunque todavía es pronto, si las condiciones son muy buenas, dice el refranero que *“Por noviembre da ya muchos huevos, corral que en tiempo se montó nuevo”*; pero, en general, *“En el tiempo de la granada, la gallina no pone nada”*.

Sin embargo, todos sabemos que *“Enero ya es huevero”*; *“En enero, cástate, compañero, y da vuelta al gallinero”*; *“Ya al mediar enero, todas las gallinas ponen huevos”*; *“Por San Antón, todo el ave pon”*; *“Por San Antón, la gallina pon”*; *“Por San Antón, huevos a montón”*; e hiperbólicamente se dice: *“Por San Antón, pone hasta el capón”*; *“Por San Antón, la gallina pon, y si no pone, retortijón”*, es decir, que se la mate, pues ya no pondrá más; *“Por San Antón, la buena gallina pon, y si es muy buena, por Nochebuena”*; *“Por San Antón, gallinita pon; por Nochebuena, la que es buena; por Candelaria, la buena y la mala”*; *“Por San Antón, la buena gallina pon; por la Candelaria, la buena y la mala”*; *“Por San Antón, xa a galiña pon; pol-a Candelaira, a mala e a boa”*; *“Por San Antón, la gallina pon; por San Blas, más y más”*; y ya en febrero dice el refranero que *“Por la Candelera, toda gallina es ponedera”*; *“Por la Candelera, busca y halla la gallinero”*; *“Por la Candelaria, ponen la gallina buena y la mala”*; *“Por San Blas, el culo a tu gallina tentarás; y si huevo no tiene, pronto lo tendrá”*; y que el tiempo va siendo más luminoso, porque *“Sol quiere el huevo”*; y por eso, *“Abril, hueveril”*.

“Cuando la polla se encresta o va a encrestecer:

o pone ya o quiere poner”; “*Sordas son gallinas en trilleras*”, pues como en esta época no ponen, no carean; “*Para el ponedero, huevos de yeso; llama a las gallinas y no lo hurtan las vecinas*”; “*Créte polla, que de poner vienes*”; “*La gallina que no toma el gallo, pone el huevo sin meaja*”, es decir, sin esa pinta como de sangre que se halla a veces en la yema del huevo; “*Huevos de Arroba, y conejos de Alcoba*” ambos pueblos pertenecen a la provincia de Ciudad Real; “*Gallina que canta, da cuenta a su ama*”.

Son puramente supersticiosos los de “*Huevo puesto en Viernes Santo, nunca dañado*”, y “*Los huevos de gallina puestos en mayo, se conservan todo el año*”.

Se indica la mejor época para sacar los pollos en “*Si quieres tener pollos el día del Señor, echa los huevos el de la Ascensión*”, ya que de la Ascensión del Señor al día del Corpus van tres semanas, que es lo que la gallina tarda en sacar los pollos. En Murcia varían la forma de decirlo: “*Si quieres tener pollos el día del Señor, tienes que echar la “llueca” el día de la Ascensión*”.

La gallina joven es mejor ponedora, y, sin embargo, se comprende que incube la vieja, porque “*Para poner, la gallina nueva; para sacar, la vieja*”; “*La gallina nueva, para ponedera; la vieja, para incubadora*”; “*De Señora a Señora, las mejores pollas*”, o sea de la Virgen del Carmen a la Asunción.

También encontramos muchos refranes que nos indican la época en que los pollos son mejores, por ejemplo, los pollos nacidos en el mes de enero, si no mueren por el frío, son los más cotizados, y así, “*Po-*

llo de enero, cada pluma vale un dinero”; “Pollastre de giner, cada ploma val un diner”; “Polls nats dins gener, ponen dins es paier”; “Poll de gener, cada ploma un diner, emperó s’hi han de posar primer”; “Pollo de enero, hinche el tajadero”; “Pollo de enero, con su madre sube al gallinero”; “Póllo de enero, con su madre sube al pollero”; “Los pollos de enero van con su madre al gallinero; los de San Juan, al muladar”, porque ya están crecidos; como nos lo indica: “Los pollos de enero, por San Juan son tomateros”; “El pollo de enero, para julio es tomatero”; “Mira por el mes de enero qué pollo tengo en el pollero”; “Los pollos de enero pocos suben al gallinero; pero el que sube es como un carnero”; “Los pollos de enero pocos van al gallinero, y los que van al gallinero, cada pluma cuesta un dinero”; “Pollo nacido en enero, no subirá al gallinero”; “En enero, cástate, compañero, y da vuelta al gallinero”; según la experiencia popular, son malos los pollos que nacen en primavera, por eso, “Pollos de mayo, dotos al diablo”, refrán que se repite también en la vecina nación francesa: “*Ce qui rait au mois de mai, el faut le prendre par une patte et le jeter là-bas*”.

Respecto a la época más conveniente para comer las aves, así como de sus partes mejores, encontramos que un grupo de refranes ensalza los pollos tomateros, o sea los del verano, y así, “Para el verano te espero, pollo tomatero”; “Cuando el sol está en León, buen pollo con pichón y buen vino con melón”, y refiérese al signo del Zodiaco, o sea a fines de septiembre, en que los pollos son ya grandes, pero están todavía tiernos.

“*El pollo, antes de año, y el pato, madrigado*”, pues el pollo se endurece conforme se va haciendo viejo; mientras que el pato no se pone duro, aunque sea padre; pero lo más general es que se refieran a los pollos de un año, como vemos por los innumerables refranes que así lo aconsejan: “*El mozo y el gallo,*



“*La carne de pluma quita al rostro la arruga*”.

un año”; “*El pollo, de un año*”; “*Mozo y gallo, cumplido un año; al mozo, echarlo; y al gallo, matarlo*”; “*Pollo nuevo y vino añejo, hacen mozo al hombre viejo*”.

“*Gatos, pollos y corderos, de los primeros*”; “*La carne de pluma, quita del rostro la arruga*”; “*Ni pollos sin tocino, ni sermón sin agustino*”, porque les dan gracia.

Excelente comida es el capón: “*De lo que vuela,*

el capón; de lo que no vuela, el macho castrón"; "Capón de ocho meses, manjar de reyes"; "Perdigón y capón tierno, para ti y no para tu yerno"; "Ni pollo ni capón, no pierden nunca sazón"; "El gallo, y el marrón, por mayo tienen sazón"; "El barbo, la trucha y el gallo, todo en mayo"; "El perdigón y el gallo, por mayo".

Las partes preferidas son: "Del capón, las piernas, y de las gallinas, las tetillas"; "De la gallina y de la mujer, el pescuezo"; "De las gallinas, el suelo; de los conejos el techo", y se refiere a la pechuga y al lomo; "La carne del pecho es poca y sabe bien, pero no es para quien hijos tien".

"Quien come gallina en mayo, la come para su daño"; "O que queira comer morriña, coma carneiro en janeiro o en mayo galiña"; "Si el villano supiera el sabor de la gallina en enero, no dejaría ninguna en el pollero".

El refranero es prolijo en considerar como un excelente alimento el caldo de gallina, sobre todo para los enfermos: "Caldo de gallina, es famosa medicina"; "Caldo sin jamón ni gallina, no vale una sardina"; "El caldo de gallina, para mí y no para mi vecina; pero si es de perdiz, no, para mi vecina, sino para mí".

"Caldo de gallina y precaución, no hicieron jamás daño a hembra ni varón"; "Caldo de gallina y precaución, a discreción"; "Caldo de gallina y discreción, cuanto más, mejor"; "Dale caldo de gallina a un muerto, y si no resucita, muerto está y remuerto"; "Caldo de gallina, a los muertos resucita".

"Vieja gallina, hace buena la cocina"; "La ga-

llina, hace la cocina”; “La vieja gallina, hace gorda la cocina”; “Gallina vieja, hace buen caldo”; “Cara sin dientes, hace vivos a los murientes”; “Gallina sin dientes, de los muertos hace vivientes”, según Correas, quiere decir, que sacando pollos de los huevos y comiéndola lo enfermos. “Más vale esclata de gallina que carne de sardina”; y advertimos que esclata es la espina del pescado.

“Vaca mal cocida o pollo crudo, cátao difunto”; “Carne de vaca cocida, y carne de pollos medio crudos, han matado a muchos”; “Pobre sin dinero, come su gallina por no poder ir al carnicero”; “Cuando el pobre echa gallina en el puchero, es que no tiene dinero”; “Cuando el pobre come gallina, el hambre está vecina”.

Como de costumbre, llegamos, al fin, al grupo de los refranes de sentido figurado: “Metí el gallo en mi cillero, e hizóseme hijo heredero”, y se dice del que voluntariamente recibe a uno en su casa, el cual luego, por fuerza o por maña, se hace dueño de ella; “Mete el gallo en tu pajero, hacésete ha heredero”; “Cada gallo canta en su muladar”, que es donde se encuentra a gusto, pero también tiene el significado de que cada cual se atreve más entre los suyos; “Cada gallo canta en su gallinero, y el que es nuevo, en el suyo y en el ajeno”.

Señálanse los peligros de la curiosidad en los de “Escarba la gallina por su mal, y saca el cuchilla con que la han de degollar”; “La gallina que escarba, mal lo pasa”; “Escarba la gallina y échase la tierra encima”; “La gallina escarbando, halla cuchillo con

que se mata"; *"Escarba la gallina, y halla su pepita"*.

Moteja a los muy parlanchines y poco discretos el de *"Si la gallina callar pudiera, que ha puesto el huevo nadie supiera"*, y lo mismo quiere decir el veneciano de *"Se galina tasesse nissum savaria che la ga fatto el novo"*; *"Si la gallina callase cuando ha puesto el huevo, nadie sabría lo que ha puesto"*.

Contra los envidiosos tenemos el de *"Buena es la gallina que otro cría"*, y contra los tontos los de *"Seso de gallo, que canta porque no se acuerda de que ya ha cantado"*; *"Oyó el gallo cantar, y no supo en qué muladar"*, zahiriendo al que oye mal, o entien-
de mal lo que oye.

El de *"No es mucho, que a quien te da la gallina entera, tú des una pierna de ella"*, nos dice que debemos ser agradecidos. *"Holgad, gallinas, que el gallo está en vendimias"* y *"Holgad, gallinas, que muerto es el gallo"*, dan a entender la falta que hace la dirección en una casa o comunidad, por la libertad que se toman los dependientes de ella. *"Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla"*, significa que no se deben despreciar las cosas por humildes; pues *"Más vale pedazo de pan con amor, que gallinas con dolor"*; *"Más vale vaca en paz, que pollos con agraz"* y *"Más vale cardos en paz, que pollos en agraz"*.

Estimulan el ahorro los de *"Grano a grano hinché la gallina el papo"*; *"Un grano no hace granero, pero ayuda a su compañero"*. Es natural que de *"Chico huevo, chico pollo"*; *"El gallo y el gavilán no se quejan por la presa, sino porque es su ralea"*, es decir, que cada cual muestra su condición y mira por

los suyos, porque *“Donde la gallina pone los güevos, allí se le van los güellos”*, y en la Montaña de León llaman güellos a los ojos.

Los ánsares.

En realidad, no puede extrañarnos que el refranero sobre los ánades o patos y ánsares sea muy breve, ya que estas aves, bien sean salvajes o domesticadas tienen, no solamente para la economía, sino para la vida rural española, escasa importancia, muy inferior desde luego, a la de las gallinas, ya que el gallinero es esencial en toda casa de labradores.

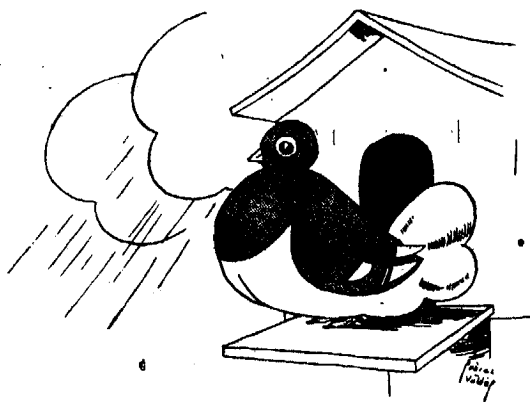
Encontramos algunos refranes que nos evidencian la poca estima que el pueblo tiene por estas aves: *“Ave de cuchar, ni para comer ni para cenar”*; *“Ave de cuchar, no la quiero en mi corral”*; *“Ave con cuchar, nunca en mi corral”*, pues comen mucho y producen poco, y, además, tiene una carne basta, como vemos en *“Ave de cuchar, más come que val”*; *“Ave de cuchar y perro ladrador, para el señor”*.

“Carne de oca, come poca, y si de comerla no tienes gana, eso ganas”; *“Anade, mujer y cabra, mala cosa siendo magra”*, pues estas aves, si están bien cebadas, su carne, aunque basta, es sabrosa, porque tiene bastante grasa.

Se nos indica la mejor edad del pato para comerle en el de *“Lechón de un mes y pato de tres”*; y respecto al cuidado que debe darse a estas aves, tenemos el de *“Por San Andrés, a tu ánsar pan des”*.

Las palomas.

También es muy menguado su refranero, y aunque el palomar no alcanza la importancia del galinero, no deja de ser un complemento muy frecuente en la economía de la vida familiar rural, y a veces el palomar se destaca por edificaciones



“Palomo que se pega al palomar no se quiere mojar”.

independientes en las dilatadas llanuras manchegas o entre los trigales de la Tierra de Campos. Nos extraña, pues, que estas mansas y bellas aves, símbolo de la paz y de la bonanza con su rama de olivo en el pico, que las mujeres del pueblo la hace motivo central de sus bordados con singular frecuencia, no tenga un refranero cual corresponde a su abolengo.

Es curioso que, más abundante que el refranero que de las palomas trata, sea el que se refiere a su excremento, o sea la palomina, destacándole como

magnífico abono, e incluído, por lo tanto, en la parte de este volumen que de los abonos trata.

Encontramos, en primer lugar, la afirmación de “*Año de bellotas, año de palomas*”, y el prudente síntoma de “*Palomo que se pega al palomar, no se quiere mojar*”; “*El palomo come oro y caga plomo*”; “*Zurital en tu heredad, gran daño para la vecindad*”; pero, “*Quien tiene un zurital, tiene un caudal*”, y, además, “*Zurito asado, buen bocado*”; y respecto a la mejor parte para comida, “*Del pichón, las alas, y del cordero, las magras*”.